

Factorías de emprendedores

El desbordamiento informativo sobre el proyecto Bolonia ha intoxicado la opinión sin obviar el dilema de elegir entre dos alternativas: someterse a un complicado cambio de planes de estudio o aceptar lo que supone la voluntad de mejora continua fundamentada en evidencias. Pero hay más. Cuando la legislación académica habla de movilidad, trabajo en equipo o prácticas en empresa, hace referencia al término mágico *red* que, bien entendida, resuelve la

paradoja de ser ágiles y tener escala simultáneamente. Tanta importancia acapara la conexión como el nodo: asegurada la primacía de la persona (nodo irreductible de la red), se abre un proceso de crecimiento fractal y, así, una comunidad de investigadores entrelaza a estudiantes y profesores, a personas de universidad y empresa, del sector público o privado.

Incorporar doctores a empresas, semestres en universidades ajenas, financiación de grupos de investigación... ¿Puede fallar esta filosofía a la que se destinan tantos recursos? Sí. Su aplicación superficial nos mantendría incrustados en el ambiente

low cost. ¿Solución? Primar a la persona; facilitar la interacción; favorecer la mejora continua. ¿Es una cuestión de confianza! Funcionará. Y el graduado saldrá al mercado tras haber tenido su primer trabajo en el invernadero: allí, el fracaso no hace daño. Pero, ¿y el emprendedor? ¿Dónde está la fecundidad? Ramón Aymerich temía por la posibilidad de ser el primer país en "profesor universitario por habitante"... y con "menos patente por universidad"; así lo expresó en este foro. Para despertar emprendedores -los que nadan bien en la crisis- hace falta la estimulación precoz en la academia. Cobra sentido la atención perso-

nalizada: para ayudar al débil a sobrevivir y para potenciar al fuerte.

Queremos una factoría de emprendedores, nodos excelentes enlazados en red que tiren de toda la comunidad. Entre el profesorado deberá haber *nodos* del tejido industrial, social, político..., emprendedores empedernidos que transmitan (¿por impregnación?) su talante al estudiante.

Hay que cautivar a emprendedores para que se integren en la universidad. Bien por los artículos en revistas indexadas, proyectos competitivos, libros de enología...; pero mejor todavía las patentes, *spin-off* y sesiones de cata de vinos.●